

Autor/es, *título*, perifèria(x), mes 2016

revistes.uab.cat/periferia

De África a Barcelona: la trayectoria profesional de Danielle Provansal



Autores: Valdevieso, M., Soldevila, C., Rams, N., Pujol, M

Director/a: Montserrat Clua i Fainé– *Universitat Autònoma de Barcelona*¹

DOI: <http://dx.doi.org/10.5565/rev/periferia.586>

Resumen

En esta ocasión, el *Projecte Entrevistes* tuvo el privilegio de entrevistar a la antropóloga Danielle Provansal, todo un referente en la antropología del Magreb por su trabajo etnográfico en Argelia. Doctora por las universidades de Lyon III y de Barcelona, se jubiló en 2006 después de casi 30 años de docencia en la UB. A lo largo de la entrevista aparecen los distintos temas que Provansal ha ido trabajando durante su carrera: los procesos migratorios en urbes mundializadas, la construcción de identidades, el desarrollo local en el ámbito rural, alimentación o antropología del espacio. Siempre con una mirada transversal de género. La conversación permite conocer su mirada sobre la antropología, las diferencias de la disciplina entre Francia y España, y su interpretación de la realidad de la Argelia actual. Así mismo nos explica el funcionamiento del grupo de investigación ERAPI, del cual fue cofundadora y coordinadora con Dolores Juliano.

¹ Enviar correspondencia a: Montserrat.clua@uab.cat

Autor/es, *título*, perifèria(x), mes 2016

revistes.uab.cat/periferia

Palabras claves: Danielle Provansal, Magreb, Argelia, género, migraciones, antropología francesa y espanyola

Abstract

In this occasion, the Projecte Entrevistes has enjoyed to interview the anthropologist Danielle Provansal, a reference in anthropology of Maghreb for his ethnographic work in Algeria. PhD at University of Barcelona and Lyon III, she retired in 2006 after nearly 30 years of teaching at the UB. During the interview appear the different issues that Provansal has worked throughout his career: migration processes in globalized cities, the construction of identities, local development in rural areas or anthropology of food and of space. Always with a transversal gender perspective. The conversation reveals her view about anthropology, the differences in the discipline between France and Spain, and her interpretation of the current situation in Algeria. It also explains the operation of the research group ERAPI, of which she was co-founder and coordinator jointly with Dolores Juliano.

Keywords: Danielle Provansal, Maghreb, Algeria, gender, migration, Spanish and French anthropology

Montserrat Clua: Buenas tardes Danielle y muchas gracias por permitirnos entrevistarte para el *Projecte Entrevistes*.² Estas estudiantes están muy interesadas en conocer tu trayectoria y tu obra. Lo cierto es que les ha costado un poco encontrar datos sobre tu biografía y tus publicaciones.

Danielle: Tienes razón. Sabes que pasa, que no tengo toda mi bibliografía conjunta. Yo quería hacer un compendio con todos los textos que he publicado, los que he traducido del francés y otros que los he escrito directamente en español. Quería revisarlos, mirar si cambiaba los títulos y ordenarlo un poco, pero he estado enferma y voy un poco *al ralenti*. Me dieron el alta justo antes de Semana Santa.

Montserrat Clua: A la hora de pensar en quien entrevistaban, en parte te escogieron a ti porqué les interesaba tu obra y en parte por qué no

² La entrevista se realizó el 11 de mayo de 2015. Queremos agradecer a la Dra. Provansal su amabilidad y disponibilidad para abrirnos las puertas de su casa y contestar nuestras preguntas a pesar de encontrarse convaleciente.

Autor/es, *título*, perifèria(x), mes 2016

revistes.uab.cat/periferia

conseguían encontrar información de tu vida, solo tus artículos. Hay gente a la que se la ha entrevistado más...

D: A mí se me ha entrevistado muy poco, esto es verdad. No sé el motivo ni quiero saberlo... Sí se me ha entrevistado pero son cosas que, o han desaparecido, o son cosas muy cortas. Pero bueno, empecemos.

Pregunta: La verdad es que también hemos tenido muchos problemas con encontrar información por tu nombre, Provansal, porque lo hemos visto escrito con "s", con "ç" y no sabíamos cuál era la forma correcta.

D: Esa es una pregunta que me hacen a menudo. Es que aquí, por más que tú pongas tu nombre, a veces hay un descuido en la publicación. Yo siempre lo digo: tengo una ortografía que no es usual. Yo vengo de Provença, y por consiguiente se debería escribir Provençal, es decir con "e" en lugar de "a" y "ç" en lugar de "s". Pero estas letras no aparecían muy a menudo hasta bien entrado el siglo XIX. Los secretarios de alcaldía tenían un conocimiento muy aproximativo de la ortografía y hasta el siglo XX es frecuente que los apellidos se modifiquen. A mí me ha tocado este apellido y cada vez lo voy deletreando, pero los andaluces escriben "Provanzal" con la "z", los catalanes con la "ç"... Los que se acercan más son los que ponen la "e" y luego la "s". Pero hay muchos errores, efectivamente, y al final lo dejas correr. Cuando me han publicado en Francia está correcto, en las revistas digamos de más peso. Aquí, mira, es como es y no pasa nada. Entonces mi apellido es Provansal. Es difícil de pronunciar y cuando la gente me pregunta yo digo "de Provença sí, pero no con la misma ortografía".

P: Bien, pues la primera pregunta iba dirigida a su recorrido académico y nos preguntábamos: ¿Dónde inició sus estudios universitarios y en qué disciplina?

D: Yo hice Letras primero y fui a una escuela de intérpretes en Ginebra. La antropología me vino por experiencia y por casualidad. Tuve la oportunidad de participar en una investigación que era una operación de cooperación en Argelia. Era un proyecto del gobierno argelino desde la cooperación, donde trabajaba un equipo de médicos, psicólogos, sociólogos y yo me apunté, porque el proyecto era muy novedoso y también por razones personales. Los médicos (que eran todos

Autor/es, *título*, perifèria(x), mes 2016

revistes.uab.cat/periferia

Europeos, aparte de uno originario de Mali que vino después) me pidieron datos sobre la cultura de la zona. Estábamos en Cabilia, una región montañosa de habla bereber (*amazigh*, como se dice ahora), situada al noreste de Argelia. Y claro, no puedes hacer una planificación médica sin conocer la cultura del contexto. Entonces me encargaron esto a mí y a un sociólogo, de darles información. Hice un poco de todo. Recogí mucha información y no tenía ninguna intención de hacer una tesis doctoral sobre esto, pero al final acabé haciéndola más tarde. Este proyecto duró casi tres años, y cuando volví a Europa estuve en Ginebra. En Ginebra había un instituto para gente que tenía experiencia de trabajo de campo en cooperación, y podías entrar directamente para preparar el doctorado. Este instituto (que ha desaparecido como organismo autónomo, se ha fusionado con las *Hautes Etudes Internationales*) se llamaba *Instituto Universitario de Estudios del Desarrollo*. Al final el doctorado lo hice en Lyon porque allí había un especialista en reformismo musulmán, Ali Merad, para controlar la redacción de mi tesis. Hice como una preparación durante dos años para tener derecho a presentar una tesis y presenté mi tesis en una universidad de Lyon.

Tengo anécdotas al respecto sobre las cuales no me quiero extender³. Al principio quería ir a París para hacer la tesis con Germaine Tillion (he hecho un artículo en *Quaderns* sobre ella donde cuento esta historia). Ella daba un seminario y yo fui con toda mi documentación y se la di, ya que aceptaba dirigirme. Ir de Ginebra a París era costoso y en ese tiempo no había TGV y tenías que ir con el tren de noche. Resulta que cuando vuelvo a la sesión siguiente del seminario de Tillion, a los quince días, ella había extraviado toda mi documentación y tuve que volver a reunirla. Entonces tuve la facilidad de Lyon y lo dejé caer. Luego hubo otro director que me aceptó, era un especialista de Marruecos en la época colonial. Se llamaba Jacques Berque. Pero no seguí con él porque estaba siempre en Marruecos; en aquel momento pasaba que te aceptaba pero luego era muy complicado reunirse con él. Y cómo ya me había pasado esto con Tillion ya lo dejé estar. Lo hice en

³ Se refiere a "Germaine Tillion: Obra y trayectoria, una lección de consciencia moral" en *Quaderns de l'ICA* nº17 (2), 2012:1-16. Disponible en: <http://www.raco.cat/index.php/QuadernsICA/article/view/264825/352507>

Autor/es, *título*, perifèria(x), mes 2016

revistes.uab.cat/periferia

Lyon, aunque no es tan prestigioso. Hice la tesis en la especialidad de historia contemporánea con la ayuda de Ali Merad que era argelino. Y bueno esto fue lo que me inició a la antropología, que supongo que es lo que os interesa: por la experiencia de campo; no por los estudios sino por la experiencia de campo.

P: Por la información que nosotros hemos encontrado en la web sobre usted, hemos visto que aparte de la tesis presentada en Francia también obtuvo un título de doctorado en España, en la *Universitat de Barcelona (UB)*. ¿Es así?

D: No, en la UB lo he convalidado. Yo tengo el doctorado francés del año 1980 y ese doctorado francés, esa tesis francesa, fue convalidado en 1981 por el Ministerio de aquí y te mandaban otro título en español. Eso pasaba mucho en la época. No es como ahora. Tenías que tener todo el texto muy bien traducido y muy dentro de las normas impuestas, digamos. Lo deposité en Madrid y lo tuve convalidado a los diez meses. Pero es el mismo título. Sino no hubiera sido válida. Ahora todo es diferente; con los profesores invitados es diferente. Nada, que es la misma tesis sobre Argelia.

P: ¿Cuándo estuviste en Argelia todavía estaba colonizada?

D: ¡No, por Dios! ¡No hubiera ido! Cuando fui a Argelia, en 1971-72, era una época apasionante porque construían el país, querían cambiarlo. Era la época de Boumedienne y yo conocía ministros de la época (por ejemplo, el actual presidente Buteflika, que era ministro de asuntos exteriores). En aquella época construían un país, estaban llenos de entusiasmo, pensaban que iban a superar todas las carencias del colonialismo. Y en lugar de esto se constituyeron como la casta, esta palabra que ahora está de moda pero que es muy adecuada en este sentido. Yo he vuelto a Oran hace tres años a hacer una conferencia y he visto las mismas carencias.

P: En plena revolución de la Primavera Árabe, ¿más o menos...?

D: ¡No, no, no! La primavera árabe es anterior, es de los años 2000-01, yo lo seguí por Internet. Ahora ha cambiado completamente. Cuando fui a Orán di una conferencia en el *Instituto Cervantes* y la conferencia tenía que ser en francés porque las alumnas y los alumnos hablaban francés porque es la segunda lengua

Autor/es, *título*, perifèria(x), mes 2016

revistes.uab.cat/periferia

allí, pero de español poquito. Entonces fui a dar la conferencia y me dio la sensación de que el país estaba igual que cuando yo lo había dejado... La penúltima vez que había ido era en un coloquio sobre agricultura intensiva en que estuve invitada en Argel capital, en 1984. De 1984 al 2012, es como si hubiera dejado el país en el mismo estado, en la misma situación. Me encontré lo mismo: unas diferencias sociales enormes, las casas sin acabar... Pero sin acabar iporque no la van a acabar nunca! Fui invitada por una familia en Orán. Ya sabéis que los árabes son encantadores con este sentido de la hospitalidad que tienen. La casa estaba en un barrio un poco periférico de Orán y la escalera estaba abierta sobre el exterior, faltaban trozos de pared. Aquella familia hacía tiempo que vivía allí. Yo les pregunté: "¿y cuando llueve qué pasa?" "Pues que el agua entra." Esto sucede porqué hay corrupción y enchufes: de un lado, la casta y del otro el pueblo llano que solamente tiene las migajas. Yo no sé si ahora con la amenaza del terrorismo han mejorado, pero no creo. A ver, en Orán el suelo de las calles estaba todo levantado. Había proyectos en el barrio español (porque había un barrio español del siglo XVII, muy antiguo, todo medio arruinado) donde querían hacer una gran operación inmobiliaria. El entonces director del *Intituto Cervantes* defendía que esto se rescatase, que era la historia de la ciudad y tuvo problemas con la policía... Y la reforma agraria ha sido un fracaso total, por lo que hace al turismo, las grandes propiedades... Es complicado. Cuando se muera Buteflika yo no sé lo que puede pasar. Todo está como una olla a presión y el día que la olla a presión salte... Ya se verá.

No lo sé. Va a depender del contexto regional. Con Marruecos, Argelia no tiene ninguna relación oficial, la frontera sigue cerrada desde 1963. Con Tunisia (Túnez) tampoco les gusta mucho (a pesar de que no quieran) y a diferencia de los tunecinos, no hablan bien el árabe. El árabe que hablan es el árabe dialectal, que no es ni una cosa ni la otra, es otro idioma. Que a mí eso de las lenguas me parece bien, ipero que la normalicen, entonces! Cuando yo estaba se hizo la política de arabización en Argelia. Hubo un decreto y eligieron el egipcio clásico como lengua. En lugar de decir: "vamos a coger el argelino, lo que nosotros hablamos" (con palabras del francés, a lo mejor con palabras del andalusí antiguo), pues cogieron el egipcio clásico como lengua pero ila gente miraba la televisión en egipcio y no la

Autor/es, *título*, perifèria(x), mes 2016

revistes.uab.cat/periferia

entendía! Luego, como hay el factor de la inmigración sigue siendo útil saber el francés. A mí me parece muy bien que guarden la lengua colonial, siempre es muy útil, como hicieron los portugueses en Guinea-Bissau. Pero bueno, hablar dos lenguas y hablar una tercera como es el inglés, tampoco es una cosa muy complicada. El inglés ahora está progresando...

P: Luego vamos a ir a la experiencia de campo pero ahora nos gustaría saber ¿usted cómo definiría la ciencia antropológica?

D: ¡Bufo! A esto hay que dar muchas definiciones... Cuando daba clases de introducción tardaba más de dos meses para hacer entender a los estudiantes en qué consistía...! Pero a veces empezaba con una fórmula provocativa que era decir que es una rama subversiva. Subversiva en el sentido de que consigue su saber a partir de un método fundamentalmente diferente de otras ciencias sociales como la psicología social o la misma sociología, que son fundamentalmente etnocéntricas. La antropología es subversiva porque te hace tomar conocimiento de una rama que se ocupa del hombre o de las culturas humanas pero a partir de la relativización de la cultura propia, es decir, desde un punto de vista descentrado idealmente.

P: ¿Cómo antropóloga formada en Francia y afincada aquí en España, encuentra que hay diferencias en las formas de la disciplina entre los dos estados?

D: Sí. Primero porque aquí es mucho más reciente, es como una disciplina nueva. En Francia tampoco no es que sea una disciplina extraordinariamente antigua pero hay toda una práctica etnológica que hace escuela y es el substrato sobre el cual los grandes teóricos van a reflexionar; como Lévi-Strauss por ejemplo. Y tiene todo este saber, estas descripciones etnológicas que tienes en Marcel Griaule para África, por ejemplo. O que tienes para el mismo Lévi-Strauss en Amazonia y que elaboró luego sus propuestas teóricas; lo hizo a través de los datos de Franz Boas cuando estuvo en Nueva York exiliado.

Además hay otra cosa y es que la antropología española es muy poco exótica, no tiene este pasado exótico, sencillamente porque es reciente. A diferencia de lo que he dicho que pasa en Francia. Luego con Marc Augé viene la reflexión teórica sobre nuestra propia sociedad, desde un punto de vista que no es tan sociológica como

Autor/es, *título*, perifèria(x), mes 2016

revistes.uab.cat/periferia

he dicho antes sino que es descentrado. Pero esto viene tarde, en los años 80-90. Aquí, como bien sabéis, tenéis a Esteva Fabregat por un lado (que crea la cátedra en Barcelona, después de haber hecho trabajo de campo en Méjico) y Lisón Tolosana en Madrid (que se había formado en el campo de la antropología social inglesa y aplica sus conocimientos a un área cultural española), en un momento histórico para mí muy importante que es el momento de la transición. Y cuando se llega a la transición propiamente dicha en el año 78, yo me acuerdo de la segunda reunión de los antropólogos españoles (la primera para mí porque no había ido a la primera). Entonces es un momento político sumamente importante de reivindicación de la democracia y también por la cuestión de la recuperación de las identidades periféricas. Esto da lugar a la construcción (no reconstrucción, construcción) de identidades a partir de las comunidades autónomas. A ver... Castilla y León para mí es España pero bueno, ahora tiene realidad política específica y, a raíz de ello, se construye como conjunto cultural específico también. Entonces con Cataluña, País Vasco y Andalucía también (aunque para mí Andalucía es aparte, pero bueno, tiene una fuerte personalidad muy marcada), hay el proceso inverso: esta reivindicación de identidad cultural versus identidades políticas propias. Entonces ves aparecer en los años 80 cosas como (yo me acuerdo porque hacía trabajo de campo en Almería), una gramática del *andaluz*: el español de la academia de la lengua con un acento particular. Muy respetable pero, ¿cómo se puede hacer una gramática si sólo es una cuestión fonética? O ves aparecer identidades de Extremadura o también de Castilla y León... esto son construcciones. Entonces aquí es donde la antropología sirve a un proyecto político determinado, consolidar la diversidad en el caso de estas autonomías, supongo que para tener el mismo rango y derechos que otras autonomías. En el caso del País Vasco, Galicia y Cataluña, reconocidas como comunidades históricas, se dobla con una cuestión de recuperación lingüística. Entonces, con todo esto no quiero hacer un diagnóstico; pero no sé si a la antropología española le ha enriquecido o no esta estrecha colaboración con la realidad política. No lo sé, porque me parece muy endocéntrica esencialmente.

Luego hay otra cuestión crucial: el aspecto material, para ir a hacer trabajo de campo. Yo había tenido la suerte de tener la posibilidad de participar en un

Autor/es, *título*, perifèria(x), mes 2016

revistes.uab.cat/periferia

proyecto de cooperación pero aquí el Ministerio no daba dinero para ir a hacer trabajo de campo exótico, o muy poco. Y para cosas muy puntuales. Los que han ido de mis colegas, como María Jesús Buxó o Jesús Contreras, han ido con Esteva Fabregat, porque Esteva Fabregat, me imagino, les había encontrado la manera de tener dinero... pero no era fácil. Los que han hecho cooperación hubieran podido hacerlo pero había para ellos me imagino urgencias político-éticas.

P: Y de cada manera de ver la antropología (la francesa y la española) ¿qué puntos fuertes y puntos débiles encuentra?

D: Uhm... Es muy complicado. La española como ya he dicho, el problema es, a mi juicio, que es un poco demasiado endocéntrica. Tiene la ventaja de ser una antropología nueva, con lo cual hay muchas posibilidades: temas que se abordan y que en Francia no se han abordado, gente que publica, que se implica... Yo encuentro lo francés mucho más institucionalizado todo, y está bien, pero tiene sus defectos también.

En Francia ahora... Es que yo no sé exactamente lo que está haciéndose en la antropología francesa en la actualidad, porque tenemos nuestros "padres" y leo poco a los más jóvenes... Yo trabajé con Godelier y cuando necesito algo voy a Godelier, no busco a gente que ha podido ir con él. O por ejemplo, el mismo Marc Augé; si publica, voy a ver lo que hace, lo que se hace en la actualidad. Bueno, en Francia la antropología social se sigue a veces llamando etnología y se confunde con la sociología, pero con una particularidad: la sociología francesa no tiene nada que ver con la sociología española. La sociología francesa nace de la gran tradición, de Durkheim, de Marcel Mauss. Es cualitativa, cuantitativa lo es también, pero su tradición ha sido cualitativa a la hora de analizar. Como Pierre Bourdieu, que para mí es uno de los más grandes, está en el Panteón de los científicos que admiro. Además lo conocí personalmente.

En cambio aquí, en España, la influencia de la sociología norteamericana es mucho más fuerte y no se puede trabajar fácilmente con ellos. Yo intenté hacer algunos trabajos con sociólogos y, o los sociólogos se volvían cualitativos, o rompíamos la relación. No es que yo no haya utilizado datos estadísticos, por supuesto que lo he hecho. Pero se trata de no limitarse a eso o a hacer preguntas cerradas; esto no.

Autor/es, *título*, perifèria(x), mes 2016

revistes.uab.cat/periferia

Entonces creo que estas dos tradiciones han marcado la diferencia. Y para mí, este origen filosófico de la sociología francesa no es un impedimento; es un enriquecimiento, porque obliga a reflexionar, a buscar más allá de una descripción de datos de campo. Es una experiencia de ir a elaborar un discurso coherente que enriquecerá el pensamiento, no solamente antropológico, sino humanista.

La cuestión de los inconvenientes... En Francia – donde predominan los estudios etnológicos, poco se utiliza la antropología social, se utiliza des de Lévi-Strauss solamente- es que no hay toda una carrera. Creo que ahora, si no me equivoco, se hace después de tres años una licenciatura. Es una especialidad, cómo estaba aquí. Cuando yo daba clases era así. Creo que es mucho mejor que haya una formación mucho más completa, y no solamente una especialidad, como hay ahora. Aunque las troncales me parecen importantísimas, pero se puede combinar todo, ¿eh?

Entonces yo diría que queda siempre un poco periférica. Aunque hay autores que son muy apreciados, hasta incluso por el gran público. La gente lee bastante en Francia, es un país donde se lee bastante más que aquí. Y hay gente que suele leer sin tener la formación para eso, compran libros de antropología, que son asequibles; cómo por ejemplo Philippe Descola, que ha escrito sobre Amazonia y sobre cuestiones ecológicas. Su obra, *Les lances du crépuscule*, es un libro que se ha vendido muy bien. Pero no deja de tener el sello de lo exótico y pertenecer a una disciplina periférica dentro de las ciencias sociales, lo que tiene sus ventajas y sus inconvenientes. En definitiva, me inclino por una posición dialéctica: me es muy difícil hablar sólo de un inconveniente. El inconveniente tiene sus ventajas cómo sus ventajas tienen un inconveniente.

P: Un poco ya lo has dicho, pero ¿crees que la antropología española, en relación a las antropologías del mundo, es periférica?

D: ¿La antropología española? Yo creo que sí, eso sí que lo puedo decir. A parte de algunos autores que han sido traducidos al inglés o que publican en inglés, o los pocos norteamericanos cómo James Fernández, Stanley Brandes que viven y que han hecho trabajo de campo aquí. O como William Douglass, que encontré en Berkeley y que trabaja en el País Vasco. Estos conocen toda la literatura española, todo lo que hay; pero son muy pocos. Yo creo que es cómo si me hablas de una

Autor/es, *título*, perifèria(x), mes 2016

revistes.uab.cat/periferia

antropología griega o italiana... Bueno, el caso de Italia es peor porque en Italia no hay ni formación; la formación es de sociólogo y nada más. Yo creo que hay que asumir su situación de periferia. Es muy difícil dar a conocer esta antropología, a no ser que uno se vaya al otro lado del charco y publique en inglés, cómo lo ha hecho Francisco Ferrándiz y gente así. A parte, que cuando yo llegué aquí, en octubre de 1977, los estudiantes no leían en inglés.

P: ¡Ahora tampoco mucho! Hemos avanzado en este tema pero todavía nos cuesta un poco...

D: Es que no puede ser. ¡Leer! No digo hablar, que es otra cosa, pero por lo menos leer... Yo el catalán no lo estudié sistemáticamente, aunque tuve clases de catalán cuando llegue aquí, un poco de conversación. Pero bueno, yo leo en catalán: leo las páginas centrales del diario *El País*, que están en catalán. Leo y además me encanta. Está Jordi Llovet que escribe de maravilla, en un catalán muy bonito. Yo leo en italiano y tampoco he tomado clases de italiano en mi vida. Estoy en el instituto italiano y una vez al mes leemos un libro y lo discutimos. Me cuesta pero entiendo a través del contexto. Al principio es horrible, pero luego hay que dejar el diccionario y ver: ¿puedo entender esta frase sin recurrir al diccionario, aunque esta palabra no la entienda? ¿Si? Pues estupendo.

Es que si no la antropología española será siempre periférica. No olvidemos que el español está hablado por 500 millones de personas, pero no es una lengua científica. Es una lengua eminentemente literaria y es poco científica. Es lo mismo para el caso francés. Los franceses se quejan de que iahora la gente ya no lee en francés! Francia es un país que a nivel cultural y a nivel político también, conoce cierta decadencia, hay que reconocerlo. Esta decadencia se refleja en que tienen menos prestigio y menos proyección exterior. Entonces, ¿qué pasa con la literatura francesa? Hay trabajos excelentes. Pero en una universidad norteamericana, como en la Universidad de Berkeley donde yo estuve, está todo: todas las revistas más raras, las más raras del mundo, más peregrinas. Pero tengo mis dudas de que la gente las lea y vaya a consultarlas. Estamos en una época en que la lectura está poco practicada; la gente no lo lee, no lo van a consultar. Entonces se entiende cómo, el post-modernismo, que viene de autores franceses, se afianza en Estados Unidos casi veinte años después. Pues con el español es lo mismo. Se trata de al

Autor/es, *título*, perifèria(x), mes 2016

revistes.uab.cat/periferia

menos saber leer lo que escriben los norteamericanos ipara no descubrir la luna después de ellos!

P: Es un buen consejo. ¿Y cómo docente, qué opinas de la calidad y la estructura del actual grado de antropología en España?

D: Yo el grado no lo he practicado. Yo creo que es muy poco, visto desde fuera, porque yo me jubilé de la UB a finales de septiembre de 2006. Porque claro, cuando yo estaba, todavía no estaba esta modificación. Yo lo que conocí (cuando entré en la UB en octubre del año 1977), es que había unas asignaturas obligatorias de antropología en la licenciatura de Historia, de Geografía e Historia. Yo cómo era una recién llegada me dieron la *Introducción a la antropología* que hice durante 11 años. Al cabo de 3 o 4 años pude hacer algunas asignaturas sobre África y me parecía bien el sistema, porque sensibilizaba en la antropología a unos alumnos de Geografía e Historia que no tenían especialidad todavía ni idea de lo que querían hacer. Cuando tienes 18 años, no sabes lo que te puede interesar si no has picoteado un poco de diferentes materias. Entonces teníamos una licenciatura de 5 años y el tercer año había las asignaturas optativas (no sé si en la Universitat Autònoma funcionaba igual), que eran semestrales. Se inscribía quien quería y es aquí donde yo vengo con algunas asignaturas sobre África. No estaba mal el sistema.

Con un grado de antropología de 3 años como se está planteando ahora... No sé lo que puede dar, ¿un poco de cultura general? Pero es que estamos en una época - y esto no lo tenéis que olvidar, porque es algo que estamos padeciendo todos y todas-, que busca la eficiencia, la productividad y el rendimiento de las instituciones. La Universidad tiene que producir tantos diplomados: en esto, en lo otro, en tal y en cual... Tantos que se colocan, que encuentran trabajo. Que yo creo que en una antropología bien hecha se encuentra trabajo. Porque es un conocimiento que sirve para todo y en todas las ramas, con esta capacidad de descentración y su enfoque analítico. Pero el Ministerio, siguiendo el llamado modelo Bolonia, lo que quiere es ahorrar dinero y aumentar la productividad. La cuadratura del círculo. Pero vaya, es mi idea visto desde fuera.

P: Entonces, ¿Recomendaría a los futuros antropólogos formarse fuera?

Autor/es, *título*, perifèria(x), mes 2016

revistes.uab.cat/periferia

D: Desde luego recomendaría ir fuera a completar la formación, sí. No a formarse, sino a completar la formación fuera.

P: **Entrando ahora dentro de su trayectoria profesional, sabemos que ha trabajado temas de género, migración, alimentación... Y nos preguntábamos si estos temas le han interesado desde el principio o han sido las circunstancias las que le han llevado a trabajarlos.**

D: El género siempre. Por mi trabajo de campo en Argelia. Yo he publicado un artículo justamente dónde lo explico esto, en la revista ALOMA, lo publiqué el año pasado.⁴ Es trabajo de campo en antropología y género. O sea, utilizo adrede antropología en lugar de poner etnografía, pero explico el porqué. Cojo mi trabajo de campo y veo cómo yo voy modificando mi posición en cuanto a temas de género a partir de mi experiencia. Primero en Argelia pero luego mis últimas experiencias con la migración o sencillamente en nuestro contexto de estos años. Muestro cómo en treinta años voy evolucionando sobre este tema, pasando de una visión de complementariedad de género (o sea, en una falsa oposición), hasta pensar que no, que están muy bien las féminas que ahora se oponen absolutamente y son más radicales. Lo explico a través de cómo el trabajo de campo me sensibiliza en este tema. O sea que el género es un hilo conductor, pero no había cosas sobre el género en los años 80. Pocas cosas. Además, yo estuve muy solicitada para otros temas. Todo no lo puedes trabajar y entonces das prioridad a unas cosas y no a otras.

P: ¿Y el tema de la alimentación?

D: Sobre la alimentación en Almería... Cuando hice el trabajo de campo en Almería no lo publicamos pero tenía y sigo teniendo, recetas de cocina tradicional. Y queríamos hacer un libro sobre esto, sobre dónde recuperar el trigo duro. El trigo duro que es lo mismo - a mí me hacía gracia-, que "a la Andalusí", porque el trigo duro era el trigo que existía en el Magreb antes de la colonización francesa. Son

⁴Se refiere a "De la práctica antropológica a la problemática de género", *Aloma: revista de psicología, ciències de l'educació i de l'esport*, Nº 32 (1), 2014, págs. 55-64. Consultable en <http://www.raco.cat/index.php/Aloma/article/view/276722/364652>

Autor/es, *título*, perifèria(x), mes 2016

revistes.uab.cat/periferia

cosas bonitas. Habíamos tenido contacto con una arqueóloga suiza, Lucie Bolens, que nos explicaba a través de la historia del pan las influencias al-Andalusí, las que permanecen y las que desaparecen. Pero a ver, tienes las clases, tienes la investigación, publicas, coloquios, congresos... Los temas quedan cómo en vigilia. Entonces tuve el encargo del ayuntamiento de Barcelona de hacer el libro sobre los mercados y la alimentación volvió al primer plano. Pero siempre me han gustado mucho los mercados y siempre cuando viajo voy a los mercados. Pero es difícil combinar la investigación con la docencia. A ver, idealmente tenemos que dar seis horas de clase a la semana y hacer un proyecto de investigación al año y aquí el problema es la sobreexplotación de los docentes, de los investigadores. Yo admiro a los que todavía publican y hacen cosas interesantes, porque todo no puede ser.

Por ejemplo, en el caso de mi estudio en Almería, ¿porqué voy a Campo de Níjar? Pues voy a Campo de Níjar porque había presentado en mi departamento un pequeño proyecto sobre la evolución de un pueblo de la provincia que se llama Agua Amarga. Como este pueblo estaba, cuando lo conocí, absolutamente arruinado (todas las casas en ruinas, la gente viviendo de forma mísera) y había tenido su esplendor, me apetecía hacer la historia de ese pueblo. Había presentado el proyecto en la facultad y luego hice articulillos sobre esto, en diversas revistas, y ya está, se acabó el tema aquí. Y después, debía ser el año 80 o un año o dos más tarde, se me presenta a la salida de una clase Pedro Molina (con quien he trabajado en Almería), enviado por Jesús Contreras, diciendo que había un proyecto de la Diputación de Almería para hacer un atlas etnográfico. Estamos en la época, vuelvo a insistir, de la recuperación de las identidades. Entonces Almería frente a Granada, frente a Sevilla, a caballo entre Cartagena, necesitaba identificarse con una cultura propia, una historia propia muy marcada. Sobre todo porque por cuestiones políticas Sevilla dominaba sobre Almería, que no es solamente Madrid que domina. Todo el mundo percibe las capitales dominando a los otros. Entonces a Pedro Molina le envió Jesús Contreras por este pequeño proyecto que había presentado y había publicado dos cosas. Y me pidió si quería dirigir el Atlas etnográfico de la provincia de Almería proyectado por la Diputación. Acepté con la condición de que el asumiese la codirección. Elegimos un núcleo de la provincia que nos parecía

Autor/es, *título*, perifèria(x), mes 2016

revistes.uab.cat/periferia

histórica y culturalmente más interesante en Campo de Níjar. Entonces yo me metí, fui a hacer un viaje de exploración (aunque ya conocía la zona) y aquello me apasionó.

Lo que pasa es que la Diputación tenía un proyecto que era rescatar viejas costumbres. Lo hicimos también: tradición rural, rituales, creencias, aunque no se ha publicado todo, porque luego no ha habido financiación para publicarlo. Lo hemos publicado de forma dispersa. Llegamos en un momento en que el paisaje estaba completamente transformado y nos centramos en la transformación de la agricultura, cosa que no era el proyecto de la Diputación pero no dijeron nada. Había dinero también para hacer eso, y aunque quieras hablar de cosas del pasado, el proceso de transformación económico, social y cultural de la zona, a raíz de la introducción de los cultivos intensivos, nos parecía lo más importante. Y nos lo agradecieron los propios agricultores. Les trajimos el libro a los informantes principales que dijeron: "Así conocen nuestra trayectoria, la vida dura que hemos tenido". Luego esto ha cambiado.

Entonces así es como yo me meto en Almería; es por demanda, por solicitud. Lo mío con los mercados de Barcelona no me acuerdo exactamente como fue. Yo conocí a Maria Aurèlia Capmany personalmente cuando ella estaba en el Ajuntament de Barcelona, de Regidora de Cultura. La había ido a ver para otra persona, para una película etnográfica o algo así, pero no era para un proyecto mío. Pero un día conocí a una fotógrafa norteamericana en el tren, en el Talgo de París a Barcelona, que me explicó que hacía libros de arte, sobre arquitectos catalanes y otros aspectos. Y le dije: "Ah! Pues si quiere podemos hacer algo juntas sobre mercados". Pedí cita con Maria Aurèlia, se lo presentamos y lo aceptaron. Con un presupuesto mínimo, pero bueno, esto es igual; no estamos aquí por el dinero, haces otras cosas si quieres ganar dinero. Fue sobre todo para pagarla a ella, porque la fotografía es cara. Pero no salió el libro como yo quería, porque al principio tenía que tener el texto mucha más importancia y las fotos ser solo ilustrativas. Pero en aquel momento yo no sé si tenía un sabático o tenía el semestre libre, pero la cuestión es que estaba en París con una beca de *L'École des Hautes Études en Sciences Sociales* un mes. Y luego tenía también un coloquio en Almería, esta vida de loca que llevábamos nosotros los antropólogos. Entonces, lo

Autor/es, *título*, perifèria(x), mes 2016

revistes.uab.cat/periferia

que pasó es que en mi ausencia se renegoció el formato del libro y se convirtió en un álbum de fotografía; y el texto mío traducido del francés al catalán, al castellano y al inglés quedó prácticamente invisible. Y claro el texto nadie lo lee, la gente mira las fotos y ya está.

P: ¿Y el tema de la inmigración?

D: La cuestión de la inmigración es algo que no tiene nada que ver. Al final de los años 80 todavía estaban en la Universidad de Barcelona Juanjo Pujadas y Dolors Comas D'Argemir. Y nos dicen a Dolores Juliano y a mí si queremos trabajar sobre cuestiones de identidad y nacionalismo en Catalunya. ¡Y yo lo acepto todo! Aquí lo que hice sobre todo fue entrevistar gente de las casas regionales. Fui a SantCugat a entrevistar a los andaluces. Ahora no es así pero en aquella época los que me recibieron era antiguos jefes... bueno, eran del antiguo régimen de alguna manera... Políticamente era gente que todo lo que olía a airesnuevos... En cambio los asturianos me recibieron muy bien, o en la casa de Aragón, o cuando fui a la de Valencia. Esto ahora sería completamente distinto. Además hice una tipología: entrevisté a gente según su pasado ideológico y su nivel económico. Entrevisté a muchas personas.

Recuerdo la que me marcó más. Fue un viejo señor de Comisiones Obreras que vivía en Gracia que me contó su historia de cuando estaba exiliado en Francia después de la Guerra Civil. El Partido Comunista le ordenó ir a España en aquel momento. En los años 50 esto significaba ir a la cárcel. Cosa que ocurrió y fue a la cárcel. ¡Era una trayectoria a la vez dramática y fascinante! Este hombre era catalán y había tenido una vida absolutamente impresionante. Entrevistamos a muchas otras personas per luego no lo publicaron. No sé por qué razón, supongo que era cuestión de dinero. Pero esto me puso sobre la pista de la inmigración.

Aunque yo ya había tratado la inmigración en Argelia. Entrevisté a muchos cabileños que volvían enfermos de Francia. Era un proyecto que era un plan piloto psiquiátrico sobre los inmigrantes que volvían con problemas mentales. Los médicos me los enviaban directamente porque me decían: "Esto es cultural. Tienen una depresión pero el origen es cultural". Estaba con un equipo de gente que era, cómo decirlo... a nivel psiquiátrico era muy heterodoxa. Es decir, no dentro de los

Autor/es, *título*, perifèria(x), mes 2016

revistes.uab.cat/periferia

cánones habituales: ni psicoanálisis ni cosas así, en la línea de Colomay la escuela de etnopsiquiatría de Dakar. Entonces entrevisté a mucha gente que estaban hechos unos pobres hombres, ¿no? Íbamos hablando, me comentaban su vida, las condiciones en Francia... Estaban separados: la mujer y sus hijos por un lado, ellos solos por el otro. Todo esto también sale en mi tesis doctoral. No es el tema principal pero es uno de los temas esenciales. Yo vuelvo a ello por la cuestión de los de Tarragona (Juanjo Pujadas y Dolors Comas) pero es también un hilo conductor.

Luego en París encuentro a Gérard Noiriel. Noiriel es un historiador de las migraciones que me propone participar en un proyecto europeo sobre identidades regionales y nacionales. Y es así cuando me voy a Italia, a la *Universidad Europea* en Florencia, en Fiesole, tres meses a finales del año 1993. Entonces claro, me piden cuestiones de inmigración en Catalunya e identidad catalana. Pero hay un momento en el tema de la inmigración, que es una demanda permanente de los poderes públicos que no se puede resolver a nuestro nivel, porque su solución ha de ser económica y política y al final te cansas.

P: Nosotras pensábamos que fue su trabajo de campo en Argelia precisamente el que la llevó a interesarse sobre el tema de inmigración.

D: Tienes razón, sí. También. Me lo pidieron porqué tenía esto de Argelia, es verdad. Pero si no viene alguien y te lo pide... Es un poco como estos temas que he dicho de género o de la alimentación, que están en vigilia pero viene alguien, pulsa el botón y los activa. Pero esto es puntual. Yo me divierto mucho, me encanta la cocina, pero es puntual. La inmigración ha sido mucho más importante en mi trayectoria.

P: Y ligando el tema de la inmigración, ¿como ves este tema que es tan actual en España?

D: En España, y en Cataluña particularmente, yo creo que no lo llevan mal... Pero no se entiende como, por ejemplo con lo que hay cada día en Melilla o Tarifa, que la gente esté tan tranquila al respecto. Y no como la situación italiana ique es peligrosísima! En Cataluña han hecho una política muy hábil, integradora. La misma cuestión de la inmersión de las escuelas ha sido muy buena para los chicos que venían de fuera. También cuándo había más dinero y había la integración

Autor/es, *título*, perifèria(x), mes 2016

revistes.uab.cat/periferia

sanitaria... Todo esto también lo hay en Italia. Pero en Italia se ha generado un tipo de discurso, incluso hablando con gente acomodada, que dice: "Ah, ¿se lo dan a esos y no nos dan nada a nosotros?". Bueno aquí a veces también hay reacciones un poco de este estilo. Pero en general, las instituciones lo han sabido llevar bien. Yo creo, ¿eh?

Aquí no ha habido la cuestión que hay en Francia con los barrios. Yo he trabajado también sobre esto, he hecho alguna cosita sobre los barrios de París, los famosos *banlieues*. No ha habido esto aquí porque las circunstancias son distintas. En Francia, después de la II Guerra Mundial y los bombardeos tienen que reconstruir el país. Y viene mucha migración porque hay trabajo en aquel momento, en la construcción y en las fábricas asociadas con la construcción. Vienen portugueses, españoles, italianos, argelinos y viven en chabolas. Esto no puede ser y a partir de los años 60 quieren erradicar esto construyendo nuevo y barato en las periferias. Toda esa gente se queda ahí, con todo lo que supone en cuanto a segregación.

Aquí en España no ha habido esto. Hay pequeñas colonias pero muy pocas. Porque claro, como sabéis supongo, la llegada se hace por captación. Como Adriana Kaplan describe muy bien, cuando vienen los primeros gambianos, tienen una carta, saben que hay una asociación que se va a ocupar de ellos. Llegan dos y tienen contactos; y luego de estos dos hay una progresión geométrica. No hay una persona que llega de la nada para llegar a la nada, sino que ya hay un terreno preparado. Y es lo mismo que sucedió en el noreste de Francia, en las zonas antiguamente mineras, donde llegaron ipueblos cabileños enteros! Entonces sí que hubo una integración porque forman un barrio: allí vienen los parientes, hacen la fiesta del cordero en la calle, todos allí. Es como un barrio, aunque no es la misma construcción ni nada, pero están juntos y hay un trozo de calle que es un espacio compartido en común. Y no estos apartamentos, estos inmuebles inmensos donde todo el mundo está separado. Esto es contrario a la mentalidad magrebí. Cada familia nuclear en un espacio... ¡No puede ser! Son familias extendidas que, aunque pueden vivir al lado, participan constantemente, colaboran entre sí las mujeres, se ayudan; en la cocina, una lo hace y distribuye a todas las otras, etc.

Los urbanistas franceses creían que modificar la ciudad significaba modificar a la sociedad, ¡y no! La ciudad es un elemento pero la sociedad se modifica con otras

Autor/es, *título*, perifèria(x), mes 2016

revistes.uab.cat/periferia

cosas: con medidas de tipo social, con educación, con política institucional. Y no solamente con esto. Pero es esta cosa que tienen los urbanistas y los arquitectos que se creen el *Deus ex machina* de la sociedad.

P: Delante de un tema tan complejo y dinámico como es el tema de la inmigración, ¿cómo lo hace un antropólogo/a para estar al día sobre este tema?

D: ¡No está nunca al día! Bueno, no quiero hablar sobre los demás. Yo personalmente si tengo que trabajar sobre algo me meto a actualizar bibliografía. De todos modos hay enormes repeticiones en este tema. La gente no lee a los demás- quizá los citan en la bibliografía- pero hay cosas que se han publicado recientemente que dicen cosas que hace veinte años se decían. Hay un lado circular en la información o la investigación sobre inmigración que es tremendo.

Ahora se ha publicado algo sobre movilidades femeninas, sobre género y migraciones, en un libro colectivo que salió en Francia y que ahora se ha hecho la traducción; lo presentamos el año pasado. Pero es difícil porque aparte de que es inmenso, ino es un objeto: es un campo! Entonces, para poder definir objetos en este campo, o unidades de análisis y unidades de observación, hay que ir profundizando mucho y saber, sobre todo, para qué y para quién se hace la investigación. Aquí es un consejo que os doy si trabajáis en ese tema: cuando una entidad pública os pida trabajar sobre ése tema, preguntad para qué lo quiere. Si no conoces esa finalidad- a lo mejor no os lo dicen porque pueden ser razones puramente electoralistas – pero si no conocéis esto, no vais a poder hacer nada más allá de una sencilla descripción, que será lo que será.

P: Ya vamos acabando. Hemos visto que es miembro fundadora de ERAPI. Nos puede explicar que es ERAPI?

D: ERAPI ahora ya ha cambiado de nombre. Es un grupo de trabajo que ahora lo dirige Enrique Santamaría sin financiación- sigue sin tenerla. Ahora hace tiempo que no voy, ¡porqué es para jóvenes! No quiero ir para hablar yo. Esto es para que hablen otros. Se trata de que la gente joven hable sobre identidades en lo que antes se llamaba *el Equip de Recerca d'Antropologia Social sobre Processos Identitaris* (ERAPI). Ahora es un grupo socioantropológico- porqué Enrique

Autor/es, *título*, perifèria(x), mes 2016

revistes.uab.cat/periferia

Santamaría es sociólogo, pero sociólogo "cualitativo" como yo le llamo -, y presentan tesis, trabajos de campo de doctorandos o de doctores recientes que se presentan y se discuten. Esto me parece muy bien. Y luego hace él mismo con Juan de la Haba un seminario sobre el método, o bien desde el punto de vista epistemológico, o bien desde el punto de vista metodológico-práctico (las encuestas, el trabajo de campo, etcétera). Es un investigador muy inteligente, muy trabajador. Estaba en el departamento de Sociología de la Universidad Autònoma (UAB) antes y le proponían ser profesor por una miseria de sueldo y por dignidad dijo "yo me voy". Es que la situación actual es realmente lamentable, que no puedan retener a alguien así. Pero bueno, él hace sus cosas en otro ámbito y me parece bien.

Entonces en el ERAPI está la Dolores Juliano también y hemos hecho distintas cosas. Los de ERAPI fueron, a través mío, a un encuentro interdisciplinar a París y entramos en una red europea de antropología del espacio. Esto me apasionó, me sigue apasionando y esto quizás lo retome. Y la última docencia que hice era una optativa de unas diez horas, que hice sobre esto, de la antropología del espacio. Entonces a través de ese proyecto europeo, había algo de dinero para viajes y organizar encuentros y a la gente de ERAPI (Enrique, Juan...) había solo para pagarles el tren pero movilicé amigos que los podían alojar... Este tipo de chapuzas que tenemos que hacer, ya sabéis. En París tuvimos encuentros en *l'Ecole nationale supérieure d'architecture de Paris la Villette* y en *l'Ecole Nationale Supérieure d'Architecture de Belleville*. Había arquitectos, sociólogos, historiadores, antropólogos, filósofos... era interdisciplinar. Entonces esto era - a nivel intelectual- muy sugerente, tremendamente sugerente, porque no existe la antropología del espacio como disciplina sino que era un campo de reflexión.

También hemos hecho en ERAPI, con Dolores Juliano, unos diálogos que se publicaron en un libro. Al final dialogamos ella y yo sobre nuestra experiencia. El tema era sobre migraciones. Y también hace tres años les hice una conferencia sobre mezquitas en Francia y conflictos entorno a las mezquitas. Porque en aquel momento había conflictos a causa de una mezquita que construían en las afueras de París. Y luego les hice una sobre Islam y género, y otra sobre antropología del espacio. Creo que hice tres conferencias. Todo esto con la buena voluntad sin

Autor/es, *título*, perifèria(x), mes 2016

revistes.uab.cat/periferia

buscar remuneración, pero hay un momento en que ya no puedes hacer mucho más.

P:Para acabar, en la web te definen como “africanista” y nos preguntamos ¿qué quiere decir ser “africanista”?

D: Sí, yo creo que la pregunta es muy sensata. Es una antigua denominación que se daba en la época de las antropologías coloniales. Al antropólogo/a que venía de hacer trabajo de campo en África (como por ejemplo Griaule en Mali entre los Dogón, o Lacoste en Argelia) se les ponía el nombre de etnología de la zona, del continente donde habían hecho el trabajo de campo. Entonces, a estos se les llamaba africanistas, y americanistas a los que se habían ido a Perú, al noroeste americano o en Canadá a trabajar con los Cree..., etc. Entonces decir americanistas, africanistas,... son para mí denominaciones que solamente significan que la persona ha hecho trabajo de campo en esta área continental y punto.

P:Y ya la última pregunta, sobre el género. ¿Crees que sigue siendo importante aplicar la perspectiva de género en la disciplina, o ya se ha asumido esta necesidad y no hace falta?

D: No, yo creo que conviene todavía, sí. Yo pienso que sí conviene porque, por ejemplo, tomando el ejemplo de la inmigración, con una estudiante de Tolouse hicimos una investigación sobre mujeres emprendedoras extranjeras, que no las llamamos migrantes sino extranjeras. Entonces, es como dar una dimensión más a una investigación, que no es obligatorio, pero para mí personalmente es muy enriquecedor.

Totes: Pues nada más. ¡Muchísimas gracias!